

El Canal de Panamá y la Liga de las Naciones⁽¹⁾

Tomamos del acápito final de un artículo así titulado y escrito por un panameño, lo siguiente: «...y llamar muy especialmente la atención de todos los panameños hacia el hecho de que esta es la única oportunidad (2) que a Panamá puede presentársele en el curso de toda su vida, de gestionar con éxito *la solución del problema de su existencia real, como pueblo soberano con ideales propios*. Si esta oportunidad no se aprovecha, los panameños *deben ir preparándose para PERDER LO POCO QUE HOY POSEEN*, pues su inactividad será interpretada como asentimiento y su silencio como absoluta sumisión A LAS FUERZAS FATALES QUE DESTRUYEN Y BORRAN HASTA LA MEMORIA DE LOS PUEBLOS SIN VIGOR, SIN FE Y SIN IDEALES».

El lamento parte el alma; pero no es la compasión lo que nos mueve a reproducirlo y subrayarlo. Es la enseñanza que encierra para otro pueblo que, desesperado por pasajero accidente, puede dejarse arrastrar al turbión de esas FUERZAS FATALES QUE DESTRUYEN Y BORRAN HASTA LA MEMORIA DE LOS PUEBLOS SIN VIGOR, SIN FE Y SIN IDEALES. Provocaciones insidiosas, informes exagerados y mentiras evidentes de elementos extraños, interesados en perdernos, inconscientemente secundados por algunos y maliciosamente por otros—muy escasos en número—nos pusieron al borde de la *intervención yankee*, es decir, del lamentable estado de Panamá. ¿Y qué es la *intervención yankee*? El camino más rápido y seguro de la *absorción*. ¿Y qué es la *absorción*? LAS FUERZAS FATALES QUE DESTRUYEN Y BORRAN HASTA LA MEMORIA DE LOS PUEBLOS, como dice el panameño autor del artículo de donde tomamos esas líneas.

QUINTILIANO

Julio de 1919.

(1) Artículo reproducido en *La Revista Jurídica* de esta ciudad.

(2) La del Congreso de las Naciones.

Si puedes medir aquello de que hablas, y expresarlo por un número, sabes algo del asunto que motiva tus estudios; pero si no puedes medirlo, si no puedes expresarlo matemáticamente, tus conocimientos son de muy pobre especie y bien poco satisfactorios; acaso estés en la iniciación del conocimiento, pero muy atrás de lo que piensas en el camino de la ciencia.—LORD KELVIN.

Del conde de Maistre:

«Para devolver a un pueblo el sosiego perdido, la alejada confianza, el orden vulnerado, la concordia deshecha y la paz pública, acúdase al cumplimiento de la ley, pues, si bien se observa, la causa de esos males se deriva del hecho de haber sido hollada la ley, piedra angular sobre que descansa el edificio social.»